

# Opinión financiera

## MARCAPASOS



Será a principios de año cuando **Rafael Gustavo Armendáriz Blázquez** asuma la presidencia de la Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles en sustitución de **Jesús Náder Marcos**.

Armendáriz Blázquez es tesorero de la Asociación, y en su natal San Luis Potosí ha sido presidente de la Asociación de Hoteles, consejero de la Coparmex y miembro del Consejo Turístico Municipal.

Armendáriz ha cuestionado que no se tome en cuenta al sector hotelero en los proyectos de promoción, cuando son los empresarios del sector los que aportan los recursos a los fideicomisos a través del impuesto del 2 por ciento al hospedaje.

Por cierto, para la ceremonia del relevo se prevé asista el **Presidente Felipe Calderón** y se espera que los hoteleros le recuerden su compromiso de apoyarse en este sector para crear más empleos y aumentar los ingresos.

Algo está pasando en **Cablevisión** y las quejas de los clientes se multiplican ante las constantes fallas que sigue registrando su señal.

Como un efecto dominó, las fallas se reportan en una zona de la ciudad y luego se pasan a otra y luego a otra... y así se van sucediendo.

Pero ante la saturación de reclamos, el **call center** de Cablevisión sólo atina a decir "es una falla generalizada". Una falla que, por cierto, dura varios días, en algunos casos.

Además del problema técnico, lo que ha dejado ver la empresa es que su área de servicios al cliente está rebasada, porque programan los servicios de atención domiciliar hasta 4 o 5 días después de levantada la queja.

Por supuesto, Cablevisión **no descuenta** por iniciativa propia, de la renta mensual que cobra, los días que no dio el servicio.

Los que se sienten defraudados por **Carlos García Fernández**, titular de la Cofemer, son los líderes de las cúpulas empresariales, toda vez que sin consultarlos, publicará en los próximos días el **Acuerdo de Calidad Regulatoria** que suplirá a la Moratoria Regulatoria que concluyó el 30 de noviembre pasado.

Con esto, dicen, la Cofemer cobra un poder que tampoco querían conferirle los líderes empresariales, es decir, se fue a los extremos al pedir al Presidente Felipe Calderón expedir dicho Acuerdo.

## COLABORADOR INVITADO

# ¿Gastar las reservas?

MANUEL SÁNCHEZ GONZÁLEZ



Los elevados niveles de las reservas internacionales del Banco de México han propiciado algunas propuestas para destinarlas a usos "más productivos" que los actuales. Así, el ex presidente William Clinton recientemente recomendó transformarlas en créditos para empresas que generen más empleos, cobrando la tasa de interés de los bonos del Tesoro de EU.

Estas ideas se añaden a otras a favor del gasto en infraestructura y combate a la pobreza. Independientemente de las fallas obvias del ejemplo citado, como desconocer que diferentes riesgos implican diferentes rendimientos, estas iniciativas ignoran la naturaleza de las reservas internacionales.

Las reservas son activos internacionales de amplia disponibilidad que el Banco Central mantiene para enfrentar contingencias en su operación de acuerdo con sus objetivos. El uso tradicional es la búsqueda de un tipo de cambio predeterminado que requiere divisas para intervenir en el mercado cambiario, como lo hizo México hasta 1994.

Con un sistema de paridad libre como el actual, la autoridad guarda reservas para amortiguar presiones extraordinarias en la balanza de pagos, como posibles interrup-

ciones abruptas en las entradas de capital por contagio que pueden poner en peligro la imagen de liquidez y solvencia de los deudores con el exterior. Para hacer frente a tales eventualidades las reservas sólo pueden estar invertidas en instrumentos de alta liquidez y mínimo riesgo.

Desde 1996, el Banco de México ha acrecentado sus reservas. Lo logró durante 1996-2001 mediante subastas mensuales de opciones de venta de dólares por parte de los bancos comerciales, a ser ejercidas cuando la tendencia era de apreciación del peso frente al dólar.

Sin embargo, la principal fuente ha sido la captación en moneda extranjera de Pemex y el Gobierno federal que por disposición legal están restringidos a realizar sus operaciones cambiarias sólo con el Banco de México. Desde 1999, el aumento de reservas se ha acentuado con el financiamiento externo de los Pidiregas.

El acopio de reservas opera como una señal de autoseguro que es tomada en cuenta por las agencias calificadoras y los mercados financieros, contribuyendo a una percepción de menor "riesgo país", como ha ocurrido con la disminución de este indicador para México en años recientes. De ahí que no deban catalogarse como "activos improductivos". Su beneficio no consiste en los rendimientos financieros, que por necesidad son

exiguos al ser líquida y de bajo riesgo su inversión, sino en el ambiente de confianza generado. Al mejorarse las condiciones de acceso a las fuentes internacionales de capital, se aumentan las posibilidades de crecimiento económico.

Estas bondades no significan que la acumulación de reservas sea siempre eficiente. El beneficio de un dólar adicional debe ponderarse contra su costo, que es la diferencia entre la tasa de interés interna y la externa. Ello es así porque la adquisición de reservas debe financiarse con bonos domésticos que por lo común pagan una tasa de interés superior a la obtenida en el extranjero.

El nivel adecuado de reservas es un concepto debatible que depende de factores inciertos. Generalmente se estima considerando un conjunto de mediciones, como la razón de reservas a dinero en circulación, a PIB o a pasivos externos de corto plazo, que se compara con otros países. Cuando la mayoría de las variables luce "favorable" y es poco probable una mejora en la calificación crediticia mediante más reservas, el nivel de éstas se considera aceptable y conviene detener su acumulación.

Tal parece ser el caso en México desde 2003 cuando se empezó a aplicar un procedimiento de menor acopio, mediante las ventas diarias de dólares a los intermediarios financieros. Además, a mediados de 2006, el Gobierno federal compró divisas al Banco de México para cancelar sus pasivos con el Banco Mundial y el BID y otros bonos internacionales y obtener un ahorro financiero.

Como en todas las transacciones oficiales de divisas, los dos tipos de operación descritos no han interferido con el control de la inflación, al estar acompañados de la correspondiente "esterilización" para no afectar la base monetaria.

El problema con las propuestas políticas de gastar las reservas es que, al ignorar el propósito de las mismas, tipifican al Banco Central como si fuera un banco comercial o un fondo de inversión, desvirtuando su misión. Además, estas ofertas se asemejan a las de usar una política monetaria expansiva para apoyar el crecimiento económico con riesgos de inflación.

Afortunadamente, por ley, el Banco de México no puede financiar al Gobierno y en la práctica si destinara las reservas a crédito a los bancos, aplicaría el procedimiento usual para contrarrestar posibles presiones inflacionarias.

En lugar de estas complicaciones, sería preferible interrumpir la acumulación de reservas, eliminar las restricciones cambiarias del Gobierno y propiciar que éste deposite sus ingresos en moneda extranjera en un fondo en el exterior que le permita un dinamismo estable del gasto de acuerdo con sus prioridades.

Manuel Sánchez González es doctor en economía por la Universidad de Chicago y autor de "Economía Mexicana para Desencantados" (FCE 2006). Su correo es manuel.sanchez@bbva.bancomer.com



## COLABORADOR INVITADO

# ¿Y la nueva política económica?

ENRIQUE DUSSEL PETERS



Durante meses, y durante la campaña de los candidatos presidenciales desde 2005, se hicieron múltiples propuestas para mejorar las condiciones de la competitividad de la economía mexicana que ha ido a la baja en los últimos años y ha caído constantemente en los peldaños internacionales desde los noventa.

Temas como el empleo, crecimiento económico, política monetaria y fiscal, así como el comercio internacional, la política industrial y la ciencia y tecnología fueron comunes priorizados y recogidos por instituciones como el Colegio Nacional de Economistas y el Centro de Estudios Espinosa Yglesias, entre otros.

¿Cómo se ha plasmado por el momento esta "nueva visión" de la política económica? Es importante destacar que la Propuesta Económica 2007 del Ejecutivo tiene un estrecho margen de acción en cuanto a que constituye una "herencia" de la Administración anterior, aunada a la imposibilidad de realizar un déficit. Así, es de esperarse que la nueva Administración presente su nueva política económica en el corto plazo vía el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 y particularmente en el presupuesto para el año 2008. No obstante, la propuesta presupuestaria deja entrever prioridades y matices de lo "nuevo" de la nueva política económica.

Destacan las dificultades en el corto y mediano plazos de la principal fuente de ingre-

sos del sector público: el petróleo. Los ingresos presupuestarios petroleros caerán en 2007 en 9.1 por ciento y el ingreso presupuestario del sector público en 4.1 por ciento. En este contexto, el gasto del sector público -ante la imposición de un balance fiscal que no permite un déficit- tiene que verse reducido, estimado en -2.9 por ciento con respecto a 2006.

En este contexto, ¿cuáles son las principales prioridades en el presupuesto de egresos de la nueva política económica planteadas en la Propuesta Económica 2007 del Ejecutivo y con base en el presupuesto efectivo de 2006?

Se distingue una clara prioridad en los temas de seguridad. El rubro de Orden, Seguridad y Justicia en el gasto programable es el único que tiene un aumento significativo en la propuesta del 2007 (del 12.3 por ciento) y particularmente bajo las ramas de Seguridad Pública (54.7 por ciento), Marina (14.4 por ciento) y Defensa Nacional (16.2 por ciento); destaca el incremento de Salud (24.3 por ciento). Los grandes perdedores en el proyecto de presupuesto son Energía (-62.4 por ciento), Comunicaciones y Transportes (-41.8 por ciento) y Medio Ambiente y Recursos Naturales (-21.0 por ciento), aunque también en el Desarrollo Social se prevén recortes (-6.0 por ciento).

En los conceptos del gasto programable vinculados en mayor medida a la política económica y al desarrollo económico prácticamente todos consideran una disminución de recursos: de Energía y Comunicaciones y Transporte a Temas Laborales (-

6.9 por ciento), Turismo (-10.5 por ciento) y Ciencia y Tecnología (0.0 por ciento). Resalta que el gasto programable para Temas Empresariales se reduzca en un 13.8 por ciento.

Lo anterior nos lleva a reflexionar sobre la falta -por el momento, al menos- de una mínima estrategia económica que se hubiera plasmado en la propuesta presupuestal para 2007. ¿Qué Secretarías o bajo qué rubros se llevarán a cabo el incremento del empleo, de la competitividad y del comercio de la economía mexicana? Si incluso los recursos para la Secretaría de Economía -con muy positivos efectos en el sexenio anterior en programas de apoyo hacia las empresas de menor tamaño- verán reducir su presupuesto, ¿cuál es la estrategia?

Todo lo anterior bien pudiera enmarcarse en el reciente documento de la OCDE -OECD Science, Technology and Industry Outlook-, un tema sobre el cual existen consensos como en pocos otros: la Ciencia y Tecnología (CyT) es una de las principales fuentes del crecimiento económico y la calidad de vida. El reporte destaca, por un lado, un incremento en los gastos de CyT y, particularmente, por parte del sector público también como resultado de la difusión y creación de conocimiento. En forma paralela se percibe una creciente internacionalización de la CyT, es decir, las empresas transnacionales realizan una buena parte de la CyT fuera de los países donde se encuentran sus casas matrices. Prácticamente todos los países miembros de la OCDE llevan a cabo agresivos y activos pro-

gramas para atraer estos procesos.

Para el caso de México, el documento destaca que la participación del sector privado en la generación de CyT es muy reducida: en 2004 sólo el 34.7 por ciento del presupuesto para la CyT es financiada por el sector privado -en promedio para la OCDE fue de 61.9 por ciento-. Para el período 1995-2004 destaca el poco dinamismo del financiamiento en CyT por parte del sector privado y particularmente ante comparaciones internacionales: en 2003/2004 los gastos fueron de 0.15 por ciento en México y de 0.81 por ciento en China, por ejemplo. Por otro lado, los niveles del gasto de la CyT sobre el PIB han ido en aumento en México: del 0.31 por ciento en 1995 al 0.49 por ciento en 2003 -y una caída al 0.38 por ciento según la información del CONACYT-, pero la diferencia con el promedio de los países de la OCDE se ha incrementado durante el período. Es decir, el esfuerzo realizado en CyT ha sido insuficiente.

Lo anterior nos lleva a esperar que el presupuesto para 2007 tenga una dirección y particularmente prioridades de largo plazo: educación, CyT, economía y competitividad. Hoy por hoy no son visibles los cambios con respecto al presupuesto anterior y, sobre todo, que sean congruentes con las propuestas de los candidatos hasta antes del 2 de julio de 2006. ¿Para cuándo?

Enrique Dussel Peters es profesor del Posgrado en Economía de la UNAM y Coordinador del Centro de Estudios China-México, <http://dusselpeters.com>

## MARKETER

# Ese gran vacío II

HORACIO MARCHAND



Los mercadólogos no creamos necesidades, simplemente aspiramos a llenar el exorbitante número de las que ya están ahí.

Es que la condición humana es de experimentar vacíos y de estar insatisfechos crónicamente: tan pronto tenemos algo, queremos algo nuevo; tan pronto se llena un espacio, otro queda vacío; tan pronto llegamos, queremos ir más lejos.

La semana pasada abordé el tema de este vacío mutable pero permanente y de cómo pretendemos llenarlo a través de ciertas conductas y patrones de consumo (también podrían llamarse síntomas).

Ante la predominancia de las tres A's, **ansiedad, ambivalencia y ambigüedad**, tendemos a sentirnos rebasados por la falta de certidumbre, la no existencia de respuestas binarias y la sensación de que nunca se puede realmente concluir.

Entonces optamos por fugarnos del manejo complejo que demanda nuestro propio Ser y perdemos en uno o varios síntomas. Esto nos hace propensos a las adicciones que acaban por absorbernos y darnos licencia temporal para librarnos de la responsabilidad de cargar con nosotros mismos.

Entre los síntomas están: **1.- Materialismo 2.- Narcisismo 3.- Hedonismo 4.- Fundamentalismo 5.- Estimulación de los sentidos 6.- Fuga por Entretenimiento.**

Todos tenemos algo de cada uno y no pretendo establecer un juicio, sino elaborar sobre la predominancia de las conductas. La semana pasada abordé el Materialismo, ahora me adentro en el Narcisismo. Espero cubrir los otros cuatro en colaboraciones subsecuentes.

**El vacío según Narciso**  
Yo, mi, me, conmigo. El nombre de Narciso tiene un origen mitológico y la historia cuenta que era un joven hermosísimo ensimismado en su belleza que un día, al mirar su reflejo en el agua, se enamoró de su propia imagen.

Extrapolando el término, el narcisismo se relaciona a la conducta de mirar sólo a uno mismo sin tomar en cuenta a los demás. Se trata de individuos que, en el fondo, se tienen en escasa consideración y que buscan constantemente admiración y atención. Explotan a sus semejantes para aumentar su importancia y satisfacer sus deseos sin tener en cuenta las necesidades de los demás.

En otro sentido más psicológico, buscan una forma de compensar la imperfección y la carencia que viene desde la infancia. Tienden a desarrollar fantasías irreales de poder, dinero, éxito, belleza o amor ideal.

En la necesidad de salvaguardar su imagen, el narcisista se preocupa no sólo del aspecto exterior, sino también de no mandar mensajes de debilidad y fragilidad. Se muestra seguro de sí mismo, unas veces arrogante y otras reservado, pero en realidad está obsesionado por la crítica de los demás y por la aprobación social.

Esta persona está atrapada en la apariencia y en la reputación. Libra una batalla silenciosa y muchas veces sin darse cuenta; su visión, su conducta, su posición existencial, están determinadas por los demás; y eventualmente, esto le resulta agotador, estéril y frustrante.

Existe en el narcisista una inagotable sed de admiración y adulación, lo que lo incapacita para poder reflexionar, pensar, accionar. Vive más preocupado por su drama personal y el reconocimiento de su persona, que en la eficacia y utilidad de sus acciones.

En esta obsesión y compulsión narcisista, se vacían de ellos mismos y buscan llenarse de diferentes aspectos materiales, de una imagen prefabricada, de prolongación de juventud y perfección, de aires de grandeza y en algunos casos megalomanía.

Respecto a sus patrones de consumo, si les da por la apariencia física, suelen ser clientes asiduos de gimnasios, spas, clínicas de rejuvenecimiento, cremas, sustancias para bajar de peso y pueden sorprender con diversos cortes de pelo, pupilentes de colores, ropa extravagante; si les da por el lado de su valía personal, pueden ser víctimas de vendedores astutos que les encuentran el modo, desde **astrólogos, estilistas, coaches** personales, hasta los aduladores de profesión que les sacan favores a cambio de los constantes piropros; en relación al trabajo se rodean de gente de menos capacidad y presencia, para que no los opaquen, y se pueden pasar una vida entera quejándose de que "no encuentran gente".

Centrado en el ego, el narcisista ya no tiene energía para centrarse en el Ser y por eso consume, interminablemente, vehículos de ego; pero siempre habrá algo mejor que prometa llenar el hueco o que por lo menos el llenado no sea tan fugaz.

Como el narcisista no puede usar medios eficaces para restablecer la representación auténtica de sí mismo, acaba por buscar modos de sostener imágenes que lo saquen de su estado de confusión.

Nota: Este artículo es la parte II de una serie de VI (la I salió el viernes pasado). La próxima semana hablaré sobre hedonismo.

[hm@horaciomarchand.com](http://horaciomarchand.com)